GAZETA DE MADRID

DEL JUEVES 8 DE MARZO DE 1810.

GRAN DUCADO DE VARSOVIA.

The second of the second

Varsovia 29 de enero.

El coronel Juan de Kaminski, comandante de esta plaza, falteció el dia 23 del corriente, y anteayer se le enterró con todos los honores militares. Este oficial era mui estimado en el exército, y se habia haliado en todas las campañas de Italia con la legion polaca.

Los comisionados del gobierno del gran ducado recibieron el dia 14 en Cracovia el juramento de fidelidad à S. M. el Rei, nuestro duque, de todas las autoridades civiles y militares. La misma ceremonia se executó el dia 4 en Zamoso, en la antigua Gallitzia.

El antiguo capitan polaco Gieisztor, actualmente baxá, y comandante de una division del exército del gran visir, acaba de enviar á sus amigos de esta ciudad una relacion circunstanciada de la batalla dada el 22 de octubre junto á Silistria entre los rusos y turcos.

Ademas del monumento del inmortal Rei de Polonia Juan 111 Sobieski, se erigirán otros en esta ciudad en honor de los célebres héroes polacos que han vencido á los enemigos de la Polonia; y entre otros al gran Rei de Polonia Estéban Batori, y á los generales Estanislao Zaikiemski, Juan Chadkiewicz &c.

AUSTRIA.

Viena 10 de febrero.

El embaxador de Francia Mr. Otto ha sido recibido al entrar en territorio austriaco y en todos los pueblos de su tránsito hasta Viena con todos los honores debidos á su diguidad. Nuestros ministros y los principales personages de la alta nobleza han ido estos dias á visitarie.

S. A. R. el gran duque de Baden ha nombrado su enviado extraordinario y ministro plenipotenciario cerca de nuestra corte á su ministro de lo Interior el baron de Hacke.

Escriben de Agram que las tropas francesas acantonadas en la parte cedida de la Croacia han tomado quarteles de invierno sobre las orillas del Save y del Kulpa.

WURTEMBERG.

Stuttgardt 5 de febrero.

De unos dias á esta parte atravieran los estados de S. M. varios regimientos del segundo cuerpo del exército frances, y todos pasan por Caunstad, distante de esta ciudad media legua.

Esperamos unos 40 hombres de caballería francesa, que se acantonarán hasta nueva órden en

nuestro pais.

La division Tarreau, mandada provisionalmente por el general Aibert, se pone hoi en marcha para el gran ducado de Baden, y se acantonará hasta nueva órden sobre las dos orillas del Murg. El general conde Tarreau, al qual se le ha confiado ahora el mando del segundo enerpo de exército, ha pasado á Rastad, dende pondrá su quartel general.

La division francesa, mandada por el general Dupas, atrovesará estos dias la parte meridional dei reino de Wurtemberg para ir à Heilbrom, y desde alli à Heidelberg. El quartel general de esta division se trasladarà à Manheim.

Se sabe que el contingente del príncipe Hohenzollern-Sigmaringen hace parte de la division alemana del general Rouyer, con la qual marcha á España.

CONFEDERACION DEL RIN.

Ratisbona 5 de febrero.

El cuerpo del mariscal principe de Eckmühl se ha puesto en marcha por diferentes caminos. Se cree que una parte de este cuerpo ocupará la Sa-xonia inferior.

Segun la gazeta de Presburgo, el exército turco no solamente ha pasado la orilla izquierda del Dapubio, sino que ha tomado la fortaleza de Brailow, mientras que otro cuerpo de exército se aproximaba á Bucharest.

Francfort 8 de febrero.

Ayer pasó por aqui un regimiento del gran duque de Hesse, y va á guarnecer á Hamburgo y á Friedberg.

El regimiento 24.º de infantería ligera ha salido esta mañana para Koenigstein, é inmediatamente ha entrado aqui el 4.º de línea. El general de division Legrand, que manda el 4.º cuerpo por ausencia del mariscal Massena, y el general Fririon, gefe del estado mayor, llegaron ayer á esta cíudad, y mañana llegará el quartel general, y luego pasará á Maguncia. La quarta division del 4.º cuerpo ha recibido órden de acantonarse por ahora en el condado de Hanau.

Mañana debe entrar aqui el regimiento 46.º de infantería que pertenece á la division del general Desaix., y probablemente irá á España, donde estan ya dos de sus batallones. Tambien pasará por esta ciudad el 16.º de dragones que va con destino á Dusseldorfi.

Dícese que el ducado de Oldenbourg se agregará al reino de Westfalia. Dicho ducado tiene 54 millas y media quadradas de extension, y su poblacion es de 900 almas.

IMPERIO FRANCES.

Paris 17 de febrero.

Escriben de Strasburgo que habian pasado por alli con direccion à Paris el general-mayor Skjoldebrand y el coronel baron de Otter, que han acompañado desde Suecia hasta Bruchsal al Rei Gustavo Adolfo.

El principe de Stahremberg, embaxador del Emperador de Austria cerca del gobierno británico, ha llegado á Bruselas desde Londres, de doude se ha retirado por orden de su corte.

El conseiero de estado Mr. Portalis ha sido nombrado director general de imprentas y librerías.

Se asegura que el Emperador irá dentro de pocos dias á visitar las obras del canal de S. Quintin.

Escribeu de Colonia que en virtud de un decreto del 30 de enero anterior se ha mandado confiscar las mercancías inglesas, y secuestrar todos los géneros coloniales que se encontraren en los pueblos situados entre el Escalda y el Mosa.

ESPAÑA.

Xerez de la Frontera 25 de febrero.

Respuesta de un español á una propuesta insidiosa hecha á la Isla de Leon por los ingleses.

"Los autores de nuestros males, en su desesperacion por ver que llegaban estos á su término con la sumision y la concordia de todos los reinos de la España, han hecho á los habitantes de la Isla de Leon la propuesta insidiosa de que se de-claren ingleses ó franceses. Mas la respuesta es bien sencilla, si la dirigen el deber y el honor. Españoles queremos ser; y solamente podemos serlo cerrando de una vez el oido á los engaños con que una nacion enemiga ha conducido al seno mismo de nuestras familias el fuego de la guerra, y siguiendo los exemplos de Sevilla, de Jaen, de Córdoba, Granada y los demas pueblos principales de Andalucía, que han recibido con aplausos y como salvador suyo al Soberano que nos envia la Providencia para nuestro consuelo y nuestra dicha. ¿Quereis, inhumanos, que el hierro y el fuego destru-yan los hermosos edificios de Cádiz, y que perez-can sus habitantes víctimas del hambre y del cuchillo; ó esperais persuadir que á las angustias de un sitio no sucederán los horrores de un asalto? Mas quando hagais creer que Cádiz no cederá á los vencedores de Gaeta, de Stralsund, de Gerona y Zaragoza, ¿qué suerte prometeis à un terreno tan corto, separándolo de España y del continente de la Europa? Cádiz, la opulenta Cádiz, seria una roca estéril, ó un presidio; y privada de los bienes y del nombre español, lloraria vanamente la separacion que ansiará en su delirio.

"Habitantes de Cádiz, vuestra obstinada resistencia proporcionaria un triunfo ilustre á las tropas francesas. Los ingleses se gozarian con la ruina de un pueblo que les puede privar un dia del comercio. La España sola es interesada con vosotros en que subsista vuestra ciudad; en que se eviten las funestas consecuencias y gastos enormes de un sitio, que cargarian especialmente sobre todos los pueblos inmediatos. Responded, y acreditad que sois españoles, uniendo vuestra suerte á la de todo el reino, que se halla irrevocablemente decidida. Esta es vuestra salvacion, la de todos los que os acompañan, y los quales se harian dignos de una amoistía concedida tan generosamente; y por último, este es el deseo de un Monarca, que en sus sentimientos es sin duda mas español que los que llevan

este nombre."

Pasan por aqui continuamente trenes de artillesía grnesa, morteros, bombas &c., dirigiéndose hácia Cádiz. Sin embargo, esperamos que no llegará el caso de emplearse rodo este aparato contra aquella hermosa ciudad. Sus habitantes son los mas ilustrados de toda España, y estan mui agenos de aquel fanatismo insensato que seria preciso para obstinarse en una defensa tan desesperada como inútil.

Quizá se habrán refugiado alli algunos frenéticos, que resueltos á abandonar para siempre una patria a quien tantos daños han hecho, quisieran en su desesperado furor que no quedase en Cádiz piedra sobre piedra; ¿pero sus declamaciones furiosas podrán prevalecer contra el interes bien entendido de los propietarios, que son la parte mas sana de la ciudad, y la que debe tener mas influencia?

Los mismos ingleses no tienen ningun interes en la ruina de la ciudad: lo tienen sí, y mui grande, en alzarse con toda la marina y efectos relativos á ella que haya en Cádia: lo tienen igualmente en destruir la Carraca y quantos establecimientos marítimos hubiere: querran tambien tomarse todo el tiempo necesario para evacuar todos sus almacenes: este es el interes de los ingleses, y harán todos los esfuerzos posibles para el efecto. ¿Y habrá españoles que se presten à ser instrumentos de esta desolacion? ¿Será posible que esos ilustres marines que con tanta gloria expusieron sus vidas y derramaron su sangre en la batalla naval de Trafalgar por defende el honor español ultrajado por los ingleses, esos mismos hayan de ser los que cooperen á la destruccion de nuestra marina? Por donde quiera que tiendan la vista hallan objetos que les recuerden la perfidia inglesa en apoderarse de nuestras fragatas en el seno de la paz: las desgraciadas víctimas que perecieron en aquel infausto dia; las sombras de los héroes de Trafalgar, que deben representárseles continuamente, ; no harán impresion en unos hombres tan distinguidos por su probidad

y patriotismo?

Estas lisonjeras esperanzas nos consuelan en medio del dolor que nos causan tantos y tan formidables aprestos para el sitio de la Isla de Leon y de Cádiz; pero si nos salen fallidas; si se lleva la obstinacion hasta el extremo; qué infamia tan indeleble espera á los que no eviten estas calamidades 6 las fometen! ¡Qué dirá la posteridad de tal frenesí! "En tanto que el éxito de vuestra causa era dudoso, es excusable quanto hicísteis en su defensa; pero desde el punto en que visteis toda la nacion abrazar sinoeramente la causa de un REI sabio y justo, y una constitucion que afianzaba la libertad é independencia de la España, ya fue un delito no someteros á la voluntad general de la nacion, y no reconocer la autoridad legítima de un Soberano, que habia puesto en perpetuo olvido lo pasado, y que os tendia sus brazos paternales convidándoos à que viniéseis à contribuir al bien de la patria. Como si esto aun fuese poco, os pusísteis á merced del eterno enemigo de nuestra marina, de nuestra industria y comercio, del que ha estado continuamente minando nuestra prosperidad, del tirano de los mares, del monopolista universal: cooperásteis eficazmente á que consiguiese el último triunso de la España, destruyendo el emporio mas brillante de la península, y entregandole el resto de nuestras fuerzas navales. No érais tan insensatos que creyéseis que porque se mudase de dinastía dexaba ya de existir la nacion, y cesaban vuestras obligaciones para con la patria: no, este error tan absurdo no cabia en las cabezas de hombres ilustrados como vosotros. Sabíais mui bien que asi como un Rei austriaco no nos hizo alemanes, ni un Borbon franceses, tampoco un Josef Napoleon nos haria dexar de ser lo que somos, esto es, españoles. Debíais saber por la historia de todos los siglos y naciones del mundo, que en semejantes mutaciones de dinastías las naciones subsisten las mismas, y el nuevo Príncipe es el que tie-

ne que hacerse parte de la nacion. Ya lo era vuestro nuevo Soberano, y lo era no solamente por la necesidad de las cosas, sino por sus afectos personales: todo lo que era español le encantaba: los usos, costumbres y diversiones, aun las que habian sido desacreditadas por los extrangeros, como las fiestas de toros, todo, todo lo español le merecia el mayor aprecio. Venia á establecer una consritucion, de que el despotismo os habia tenido privados por tantos siglos: venia á restablecer vuestras antiguas cortes, però infinitamente mejoradas, para que fuesen el baluarte inexpugnable de vuestra libertad contra todo despotismo furioso: venia á curar las profundas heridas de rantos siglos de desaciertos en lo económico, administrativo, judicial, en todo: en suma, venia á haceros libres y felices. Que el pueblo ignorante desconociese estas verdades, era excusable; pero vosotros, principalmente los marinos, que era la clase mas sabia é ilustrada de España, ¿cómo podíais desconocerlas? Obrásteis pues contra vuestras mas sagradas obligiciones respecto de la patria, y no por error ni ignorancia, sino por seguir el impera de las pasiones mas criminales. Privásteis del hermoso puerto de Cádiz y del resto de la marina, no al Rei Josef, pues no por eso dexó de ser Rei de España, sino á la nacion española, que quedó privada de estos grandes auxílios. Por consiguiente, vuestros contemporáneos os cubrieron de exécraciones, y la historia os coloca en la abominable clase de los traidores á la patria, á pesar del alto mérito que hasta aquel punto habíais contraido."

Madrid 7 de marzo.

CIENCIAS. __ HIDROGRAFIA.

Continúa el artículo de ayer acerca de las memorias sobre las observaciones astronómicas hechas por los navegantes españoles &c.

En aquella época memorable de nuestra cultura los incentivos de la gloria y de las riquezas ensanchaban la hidrografía, al paso que perfeccionaban la náutica; y la protección del gobierno, y los buenos estudios de las cátedras establecidas en Sevilla, produxeron mui luego á Enciso, los Faleros, Medina, Nuñez, Cortés y otros, que fueron los primeros que reduxeron á sistema el arte de navegar, y cuyos tratados, traducidos á todos los idiomas vivos, fueron por mucho tiempo la guia de los navegantes europeos. ¿Qué esfuerzos tan nobles se hicieron entonces, ofreciendo generosos premios al que investigase un método seguro de obtener la longitud en la mar? Sobre estos puntos curiosos é importantes de nuestra historia literaria se remite el autor al discurso que en el año de 1802 imprimió el Sr. D. Martin Fernandes Navarrete.

Cita sin embargo las famosas cartas y padrones que desde principios del siglo xvi levantaron el valenciano Juan Ortiz, Juan Vespucio, Juan Diaz de Solis, y el ínclito Hernando Colou, hijo del almirante D. Cristóbal, cuyo mapa y padron general, hecho en junta de pilotos y cosmógrafos, sirvió de guia á todos los navegantes, mejorandose y corrigiéndose sucesivamente con las observaciones y noticias que traian al regreso de sus viages. Las famosas contiendas entre castellanos y portugueses sobre la demarcacion de los límites de sus respectivas posesiones, obligaron á estos á viciar las cartas, alterando la situacion geografica de mu-

chas costas y paises, segun convenia á sus designios; y para la correccion de estos errores fue neeesario despues emplear habiles pilotos y cosmógrafos que adelantaron la hidrografía; y entre ellos es digno de memoria Andres García de Céspedes, que explicó admirablemente el artificio y mecanismo de las cartas planas. Pero sin embargo, siempre tenian estas en si un error inherente á la naturaleza de su construccion, puesto que en ellas todos los grados de los paraleios resultan iguales á los del equador, en vez de ir decreciendo gradualmente desde aquel punto, á proporcios que las lineas meridianas se acercan á concentrarse en los polos. Para corregir este error se inventaron las cartas esféricas ó reducidas; y como la comun opinion haya atribuido este invento á Gerardo Mercator y á Eduardo Wright mui á fines del siglo xvI, recuerda el autor que aquella importante idea y útil descubrimiento lo debemos al cosmógraso español Alonso de Sta. Cruz, maestro del Emperador Cárlos v, segun aseguró el Sr. Navarrete en su citado discurso, y demuestra ahora en una declaración que se publica por nota; indicando que el mismo Sta. Cruz fue primer autor de las cartas de las variaciones magnéticas, y acaso tambien el que escribió sobre las longitudes y métodos de navegar con mayor acierto y novedad que todos sus contemporáneos.

Pero tan alto grado de gloria y esplendor empezó a decaer al mismo tiempo que el poder y opulencia de la monarquía desde Felipe III, y se anonadó en los reinados de sus dos sucesores. Olvidáronse las sabias instituciones de nuestras leyes: el buen gusto de los estudios y de las artes; y las guerras que atrajo la debilidad del gobierno, perjudicaron en grado de destruccion á nuestra marina

y navegacion mercantil.

Tan lastimoso era su estado que D. Franciscode Seixas y Lobera se quejaba por los años de 1690: de los peligros que se padecian en la mar por defecto de ciencia y de noticias marineras: de las muchas naves tanto de guerra como mercantes que naufragaban con gravísimo daño del estado y de los particulares, y de que apenas habia quien hiciese aprecio de los navegantes; que los extrangeros, para saciar su codicia, y con otras miras de particular interes, nos surtian por cargazones de los derroteros y cartas falsas, en que estaban de propósito alteradas las posiciones con errores ó diferencias de mas de 500 leguas, sin que muchos españoles, pagados solo de la exterioridad, se parasen en tan enormes defectos. Así que, por los grandísimos inconvenientes que resultaban de esto, y por el mucho dinero que las otras naciones sacaban de la española con el comercio de aquel viciado género, era de parecer que no solamente los pilotos nuestros deberian abstenerse de usar tales cartas y derroteros, sino que por buena providencia de la autoridad superior convendria se suprimiese de todo punto su introduccion en estos reinos.

Los mismos lastimosos efectos han continuado hasta nuestros dias, y el bien de la humanidad y el decoro de la nación clamaban por su remedio, que solo podía esperarse de un establecimiento hi-

drográfico bien constituido.

Acabada del todo la marina española con la dinastía austriaca, necesitaba de las luces y auxílios extrangeros aun para los instrumentos y cartas de navegar, liegando al extremo de tener que traer pilotos de otros reinos para conducir sus naves á aus propios dominios de ultramar en los viages al

Asia. Pero terminada la guerra de sucesion; resucitaron las antignas ideas del engrandecimiento y prosperidad de su marina, que se lograron con mejor proporcion en los des reinados siguientes. Arsenales (1), navios, fábricas, repuestos navales, academias, estudios, libros elementales, ordenanzas y reglamentos, todo es obra de este período de tiempo, que registrará la historia con mayor consuelo y complacencia. El acierto en las elecciones de Ensenada, y los profundos conocimientos de D. Jorge Juan, fueron los fundamentos sólidos de la restauracion de nuestra marina. Todo se le consu taba á este hombre grande, y era, por decirlo asi, el oráculo del ministerio, sin haber sido por esto de los mas atendidos; ingratitud que expresa nuestro autor en estos términos: , Decir pues lo que en beneficio del estado trabajó y escribió D. Jorge Juan fuera obra larga, asi como parece cosa incomprehensible que sobre tantos méritos, tantos útiles desvelos, y tan importantes como notorios servicios, hubiese sido tan escaso el premio; que si por cierto se entra luego en corejo con los que tan liberalmente se prodigan de ordinario à otros hombres superficiales, parece que el corazon se conmueve, y como que al hacer tales reflexiones se siente oprimido de un grave des-consuelo y amargura." En las memorias, cuya publicacion anunciamos, se incluyen algunos curiosos opúsculos é informes inéditos de aquel célebre marino, que contribuyó tambien al establecimiento del observatorio astronómico de Cádiz por los años de 1752.

Asi se protegian y generalizaban los principios teóricos, mientras que por la práctica de la nave-gacion renacian nue tras antiguas nociones sobre la hidrografía. ¿Quién creerá que las costas occidentales de Nueva España, visitadas desde el siglo xvi por tantos navegantes españoles, y bien situadas por Domingo del Castillo en 1541, por Sebastian Vizcaino en 1602, y por otros posteriores, llega-

(1) El autor supone en la pág. 36 que la palabra arsenal es introducida modernamente en nuestra lengua por equivalente à atarazana, que con mayor generalidad usaban nuestros antiguos. Bien concedemos que esta voz sea de mayor ancianidad que la otra; pero no por esto es tan moderna aquella que no cuente mas de dos siglos de naturalizacion en España. Covarrubias ya la dió lugar en su Tesoro á principios del siglo xvii, y Avello Valdes en su Diccionario náutico por los años de 1672, y lo que es mas, tratando Cervantes de Venecia en la novela del licenciado Vidriera, habló de su famoso arsenal, que es el lugar (añade) donde se fabrican las galeras con otros baxeles. Este cuidado en definir la voz indica que era todavía poco comun y comocida; y se pudiera presumir que la tomamos de los italianos á fines del siglo xvi; derivándose, segun el P. Guadix, de la voz dársena, que en lengua arábiga corresponde à lo que en castellano llamamos atarazana, y suprimida la d de aquella voz, resulta ársena, y de esta arsenal, que significa lo mismo que las dos anteriores, y que como sinónimas usamos comunmente.

(2) Esta noticia ha corrido hasta ahora sin la extension ni la exactitud conveniente; porque la verdad
es que hallándose el Sr. Mazarredo en Bilbao el año de
1767 vió anunciades en una gazeta inglesa ciertas tablas
para observar la longitud en la mar: que tratando despues de navegar á Manila hizo eficaces, aunque infructuosas diligencias, para conseguir en Gibraltar algun
exemplar de aquella obra: que doliendose durante su
navegacion de la falta de auxílio tan esencial, le ocur-

ron á sufrir tal alteracion en las cartas que se dudó desde mediados del siglo xVII si la California era una isla, quál fuese la situacion del cabo Mendocino, y el arrumbamiento de las mismas costas? Mas de ocho expediciones hechas en ellas desde 1769 á 1792 han puesto en claro la verdad, y han ilustrado considerablemente la navegacion y geo-

grafía de aqueilas partes.

Semejantes adelantamientos recibió tambien la navegacion à la india oriental, con tres viages hechos à Manila por el Sr. D. Juan de Lángara; en uno de los quales, acompañándole de subalterno el Sr. D. Josef de Mazarredo, practicaron ambos por primera vez en nuestra marina diversas observaciones de longitud á costa de prolixos cálculos por carecer de las tablas y efemérides necesarias, logrando corregir su estima, y asegurar sus derrotas y recaladas (2). Estos ilustrados marinos, juntamente con D. Josef Varela, practicaron iguales observaciones en la campaña que hicieron en la fragata Rosalía; y poco despues el Sr. Varela en las Canarias y golfo de Guinea, y el Sr. Mazarredo en el Mediterráneo, usando de los nuevos reloxes de longitud, no solo contribuyeron á los progresos de la hidrografía, sino á estimular la aplicacion de nuestra juventud, y á difundir en ella los conocimientos mas sublimes de su profesion. (Se continuará.)

TEATROS.

En el del Príncipe, á las cinco de la tarde, se representará la comedia original española en dos actos titulada la Comedia nueva, ó el Café; y la opereta Quien porfia mucho alcanza. Actores en la comedia. Señoras Virg y Rosario García. Señores Maiquez, Ponce, Cristiani, Oros, Ortigas y Casanova.

En el de la Cruz, á las cinco de la tarde, se executará la comedia de magia en tres actos titulada el Anillo de Giges, segunda parte. Se bailará el bolero á tres,

con tonadilla y sainete.

rió en la noche del 13 de febrero de 1772 la idea y medio de obtener la longitud midiendo la distancia de la luna á una estrella, y tomando al mismo tiempo las alturas de ambos astros, con cuyos datos y la resolucion de los triángulos esféricos necesarios, y calcular la hora de Paris en el momento de la observacion, se tendria la diferencia de meridianos, y por consiguiente la longitud de la nave. Aplaudido este pensamiento por D. Juan de Lángara y D. Sebastian de Apodaca, practicaron los tres la observacion, que se calculó con suma prolixidad, y dió una longitud 2° al O. de la estima, y conforme con la que daba la variación de la aguja. Repitióse quatro dias despues midiendo la distancia á Sirio; pero como no era estrella zodiacal fue mui inexacto el resultado. Con este conocimiento se volvió á medir en el mes de marzo la distancia á Aldevaran, y resultó la longitud medio grado al O. de la estima, se confirmó por buena con la recalada al cabo de Buena Esperanza. Alli se adquirieron los almanakes náuticos de 1772 y 1773, con lo que fueron frecuentes y atinadas las observaciones á la ida á Manila, y al regreso á Cádiz. Es cierto que el método de las distancias lo habia indicado como preferente el abate Lacaille desde 1752; pero tambien lo es que el Sr. Mazarredo ni tenia noticia de ello, ni vió la obra de aquel astrónomo hasta la vuelta de su viage; y por consiguiente que sus observaciones, y el método de cal:ularlas, tuvieron el mérito de la originalidad é invencion que se habia procurado dos siglos hacia con tanto empeño y tan considerables dispendios.